

Inauguración
de Temporada

Beethoven y Elgar

Viernes 8.9.2023

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Joseph Swensen director

Frank Peter Zimmermann violín

La Sinfónica y el director:

Joseph Swensen dirigió a la Sinfónica el 24 de marzo de 2023.

La Sinfónica y el solista:

Frank Peter Zimmermann actuó con la Sinfónica el 13 de noviembre de 2009.

Últimas interpretaciones:

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Sinfonía nº 5 en do menor, op. 67

30 de octubre de 2020; Anna Rakitina, directora

I Parte

01 **Edward Elgar** (1857–1934)

Concierto para violín y orquesta en si menor, op. 61 (1910)*

- I. Allegro
- II. Andante
- III. Allegro molto

II Parte

02 **Ludwig van Beethoven** (1770–1827)

Sinfonía nº 5 en do menor, op. 67 (1808)

- I. Allegro con brio
- II. Andante con moto
- III. Allegro
- IV. Allegro

(*) Primera vez por la orquesta



Joseph Swensen director

La actividad de Joseph Swensen como director, caracterizada por los lazos creados gracias a sus relaciones duraderas con numerosas orquestas y sus públicos, traspasa las fronteras europeas. Alabado por la crítica especialmente por sus interpretaciones del maravilloso repertorio romántico en el que destacan Mahler, Bruckner y Sibelius, también es un explorador musical cuyos programas suelen incluir compositores del siglo XXI además de obras del periodo clásico.

Joseph Swensen asumirá la dirección musical de la Orchestre National de Bordeaux Aquitaine al inicio de la temporada 2024-25. Es además el principal director invitado de la Orquesta Ciudad de Granada y, a partir de la temporada 2023-24, será el principal director invitado de la NFM Leopoldinum Orchestra de Wrocław después de seis años siendo su director artístico. Asimismo, es director emérito de la Scottish Chamber Orchestra y anteriormente ha sido principal director invitado y asesor artístico de la Orchestre de Chambre de Paris (2009-2012) y principal director invitado de la BBC National Orchestra of Wales (2000-2003). En el ámbito operístico, también ha sido director musical de la Ópera de Malmö (2005-2011). Además, Joseph Swensen es director invitado de múltiples orquestas, entre las que destacan la Orquesta Sinfónica Nacional de Estonia, Queensland Symphony Orchestra de Australia, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Filarmónica de Turku y Orchestre National du Capitole de Toulouse.



Frank Peter Zimmermann violín

Frank Peter Zimmermann es uno de los violinistas más destacados de su generación. Elogiado por su musicalidad, su brillantez y su aguda inteligencia, ha actuado con las principales orquestas del mundo durante más de tres décadas, colaborando en estas ocasiones con los directores más renombrados. Sus numerosos compromisos de conciertos lo llevan a todas las salas de conciertos importantes y festivales internacionales de música en Europa, Estados Unidos, Asia, América del Sur y Australia.

Lo más destacado durante la temporada 2022/23 incluyó compromisos con la Münchner Philharmoniker y Mikko Franck, Gewandhausorchester Leipzig y Daniele Gatti, Wiener Symphoniker y Thomas Guggeis, Orchestre National de France y

Philippe Jordan, Tonhalle-Orchester Zürich y Paavo Järvi, Rundfunksinfonieorchester Berlin y Vladimir Jurowski, Bamberger Symphoniker y Jakub Hrůša, Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI y Pablo Heras-Casado, Danish National Symphony Orchestra y Dima Slobodeniouk, Royal Stockholm Philharmonic Orchestra y Ryan Bancroft, una gira con el Berliner Barock Solisten, así como una gira de recitales con el pianista Martin Helmchen en un programa de Bartók/Brahms.

En 2010 formó el Trío Zimmermann con el viola Antoine Tamestit y el violonchelista Christian Poltéra; el trío actuó en todos los principales centros de música y festivales de Europa.

Nacido en 1965 en Duisburg, Alemania, Zimmermann comenzó a tocar el violín cuando tenía 5 años, dando su primer concierto con orquesta a los 10 años. Estudió con Valery Gradov, Saschko Gawriloff y Herman Krebbers.

Zimmermann toca el violín “Lady Inchiquin” de Antonio Stradivari de 1711, cedido por el Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen, Düsseldorf, “Kunst im Landesbesitz”.

T01 Inaugural

01

Más allá de las piezas de salón que escribiera a lo largo de toda su vida, desde su primer opus catalogado, *Romance*, hasta la *Sonata en mi menor*, pasando por las conocidísimas *Chanson de Nuit* o *Salut d'Amour*, que han acabado escuchándose en múltiples arreglos y variantes, lo cierto es que EDWARD ELGAR (Broadheath, 1857 - Worcester, 1934) no escribió grandes obras protagonizadas por el violín... a excepción de su *Concierto*, que él mismo estimaba como una de sus mejores creaciones.

Realizó un primer intento por llevarlo a cabo, en 1890, que él mismo terminaría descartando, tal y como cuenta el violinista William Henry Reed en los artículos autobiográficos que publicó antes de su muerte. Paseando por lo que hoy es la turística y comercializada Regent Street de Londres, se topó con el compositor, quien le pidió ayuda para terminar de homogeneizar y definir técnicamente una obra que se traía entre manos. No era otra cosa que el *Concierto para violín*, en el que llevaba trabajando unos 10 años, habiendo escrito un primer movimiento junto a la violinista y poeta (ganadora del Pulitzer) Leonora Speyer. “Estaba muy emocionado al presentármelo. Usaba algunos de los mismos temas, pero tratándolos de manera muy diferentes y, por supuesto, introduciendo una gran cantidad de material nuevo”.

El resultado final es una síntesis de Elgar en sí mismo. Un Romanticismo de flema inglesa, formado a golpe de Brahms, Schumann y Beethoven, que no pierde en ningún momento esa pátina melancólica que viene a definir su vida y obra. Como decía Bernard Shaw, “la figura principal de la música en Inglaterra es un compositor cuyo rango no es ni prudente ni posible determinar”. Escuchamos

tres movimientos complejos, de aquellos que ponen a prueba a cualquier violinista, pues la escritura para el solista es, a la par que elegantísima, ciertamente exigente. Por algo lo estrenó Fritz Kreisler... por algo lo grabó por primera vez Yehudi Menuhin.

El concierto se abre con un *Allegro* que tiene mucho de enigmático y recogido. En la forma clásica de sonata, se exponen dos primeros temas, desarrollando después y jugando el compositor con las tonalidades hasta regresar al punto de partida, donde entrará el violín, reelaborando los temas presentados. Toda la sección central es de una emoción íntima, casi elegíaca, que saltará por los aires en la coda conclusiva.

Le sigue un *Andante* que es sublime poesía, mantenida en una sosegada narrativa del solista, con una cuerda que dibuja pomposos temas románticos, muy del gusto y el estilo del compositor. El *Allegro molto* final se abre con el violín encendido, de escritura brillante ante una orquesta tajante. Juntos rememoran y exponen de nuevo los temas que se han escuchado a lo largo de la obra, para terminar en un último, triunfal y fulgente clímax.

Cuatro notas a golpe de martillo en el Monte del Destino. Tres corcheas y una blanca que, como Beethoven en sí mismo, marcarían un antes y un después. Si con su *Tercera* remodeló el camino establecido por Haydn y Mozart en un momento de profunda crisis personal, con su *Quinta*, cuyos bocetos comenzó a bosquejar al mismo tiempo que componía la *Heroica*, se establece definitivamente un nuevo concepto de verdad en el sinfonismo. El destino golpeando a nuestra puerta y a la de tantos otros que vendrían después: el propio Elgar, como decía, pero también, por ejemplo, la *Cuarta* de Tchaikovsky, la *Quinta* de Mahler... Tony

Manero entrando en la discoteca de *Fiebre del sábado noche* con su versión más disco, o Indiana Jones cantándola al buscar el dial del destino, como acabamos de ver en los cines. El destino, como Beethoven, nos alcanza a todos.

02

Son cuatro notas en un comienzo electrizante, pero la *Quinta* es mucho más. Efectivamente, BEETHOVEN (Bonn, 1770 - Viena, 1827) nos sitúa ante nosotros mismos en un arranque sin preparación, disparándonos a bocajarro, con esa secuencia de notas que marcan a fuego toda la obra. Las van ustedes a escuchar a lo largo de toda la partitura, como un destino del que no podemos escapar. El primer movimiento es puro drama (¡escuchen esos maravillosos silencios!), pura energía, pura tensión. Tras la presentación del segundo tema, mucho más lírico y en fuerte contraste, Beethoven acaba jugando con todo ello, expandiéndolo armónica, rítmica, interválicamente... En un momento dado del desarrollo, maderas y cuerdas conversan, reduciendo las cuatro notas a dos y de ahí a una, para volver drásticamente a las cuatro iniciales, como si se hicieran paso a codazos y aún con mayor fuerza si cabe, tomando la recapitulación del movimiento, con un nostálgico solo de oboe a modo de singular *cadenza*, que es maravilla y una extensa coda en la que quedar sin aliento. Todo ello, recuerdo, sin dejar de jugar con las cuatro notas.

Interrumpida su composición para sumergirse en su única ópera: *Fidelio* (aka *Leonora*), la *Quinta* bebe del mismo *pathos*, del mismo heroísmo. Así podemos sentirlo en su segundo movimiento, de carácter triunfal, donde las maderas y metales (¡esa gloriosa explosión!) nos despliegan un “anhelo de lo infinito”. “Nuestros pechos estallando con el lamento total”, como diría E.T.A. Hoffmann tras escuchar la partitura.

Embebidos de todo ello, su *Quinta* fue abanderada por los Aliados en la Segunda Guerra Mundial, como estandarte de sus valores. Coincidencia o no, Morse empleó tres puntos cortos y uno largo para determinar la “V” (de “victoria”) en su código. Esa misma V que los romanos asignaron a su número cinco. Beethoven, que renegó de Napoleón, volvía a la primera línea de la política. Toscanini, de hecho, dirigió el primer movimiento como celebración de la caída de Mussolini y aseguró que completaría la sinfonía cuando la Alemania nazi fuese derrotada. El concierto duró casi dos años. De septiembre de 1943 a mayo de 1945.

La sinfonía se completa con la absorción y repetición del *scherzo* que compone el tercer movimiento (inspirado en la *Sinfonía núm. 40* de Mozart) en el *Allegro* final y que supone una innovación más de Beethoven - que repetiría en la *Sexta* y descartaría más adelante. La transición de un movimiento a otro es pura filigrana, con unos timbales que nos recogen de cualquier oscuridad y nos arrastran hacia un estallido de fuerza y luz. Un subidón épico que llama a puñetazos a la puerta de nuestra alma. Al final, sólo entonces, se suman trombones, contrafagot y piccolo. Este Beethoven parece pedir grandilocuencia, pero es magnificencia lo que requiere, energía y clarividencia a partes iguales.

GONZALO LAHOZ,
Crítico y divulgador musical.

ORQUESTA SINFÓNICA DE TENERIFE

Violines I

Eric Crambes, concertino invitado
Fernando Rodríguez Fragoso *
Irina Peña Sánchez *
Ángel Miguel Camacho Bermúdez
Silvia Cánovas Ramos
Amalia Isabel de Valcárcel Rodríguez
Marta Beata Estefan Arato
Patricia García Marián
Dobrin Lyubomirov Komitov Zhirov
Dorota Zofia Kwiecinska
Eduardo Langarica Cavani
Viktor Merkoulov Merkoulov
Andrea Isabel Rodríguez Fierro
Miloslav Skukalik
Pablo Araya Betancort [1]

Violines II

María Estela Lastre Castillo *
Gonzalo Cabrera Guerra **
Adrián Blezien Pérez
Ángel Moisés Brito Hernández
Laura Espino Muñoz
Juan Carlos Gómez Ríos
Anna Kucherenko
M^a Soledad Pérez Romero
M^a Candelaria Reyes Bartlet González
Yolanda Reyes Bartlet González
María Santos Gómez
Laura Seoane Veiga

Violas

Sviatoslav Belonogov Borisov*
Alexandre Mikheile Mikheile **
Andrey Pavlyuchenkov Pavlyuchenkov ***
Esther Alfonso da Costa
Patrick Doumeng
Álvaro Godoy Usó
Brett Allen Kronewitter
Javier López Calvo
Macarena Esperanza Pesutic Hecker
Pablo Silvestre López

Violonchelos

Robert Nagy * [1]
Gabriele Roberto Zanetti **
Lara Ariznabarreta Barriga ***
David Barrera Suárez
Joana Hetherington
Joana Aureliana Kegel Zamora
Vaike Laanemagi
María Clara Poblete Garrido
Ignacio Araque [1]

Contrabajos

Iker Sánchez Trueba *
Alain Bourguignon **
Julie Marie Aubé Sylvain
Alessandro Barattini
Ladislav Stukovsky
Aron William Taylor Wells
Jonathan Orlando Álvarez [1]

Flautas

Catherine Alison Mooney *

Francisco Gregorio García Castro **

Sarabel María Delgado Vega ***

Oboes

Carlos del Ser Guillén *

Tamsin Cadman **

Enrique Bruno Álvarez González de Chávez ***

Clarinetes

Josep Fuster * [1]

Vicente José Ferrer Corcín **

Luis David García Walo ***

Fagotes

Stefano Piergentili *

José Vicente Guerra Navarro **

Timothy Ignatius Porwit Rice ***

Trompas

Antonio Jesús Lasheras Torres *

José Llácer Cuenca *

M^a Inés González Aguiar **

Salvador Alcover Orihuel ***

Eugenio Jesús Pérez Hernández ***

Trompetas

Ingrid Rebstock *

Frederick Alastair Roulston **

Joachim Spieth ***

Trombones

Deanna Dee Decker *

Matthew Nicholas Breeze **

Jorge Pastor Fuster ***

Tuba

Eduardo Martín Marrero *

Timbales

Juan Francisco Díaz Martín *

Percusión

Emilio Díaz Martín ***

Carlos Llácer Cantó ***

Juan Antonio Miñana Osca ***

Arpa

Victoria Jayne Carlisle *

* Solista

** Co-solista

*** Ayuda de solista

[1] Temporal

Equipo Técnico

Secretaría Técnica:

Carmen Kemper Schikora

Jefe de Sección:

Miguel Hernández García

Técnico de Administración General:

Vanesa Trujillo Afonso

Técnico de Relaciones Laborales:

Juan Manuel Marrero Donate

Auxiliar Administrativo:

Sherezade Díaz Domínguez

Auxiliar Administrativo:

Carmen Ángeles Hernández Hernández

Auxiliar Administrativo:

Juana Pérez Almodóvar

Archivo y Documentación:

Diego Dueñas Redondo

Ayudante de Archivo y Documentación:

Abdiel Valiente Sierra

Regidor:

Fernando Aparicio Fuentes

Ayudante de Regidor:

Moisés González Ruíz

PRÓXIMO PROGRAMA:

T02 Danzas Sinfónicas

Viernes, 15 de septiembre de 2023 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Yi-Chen Lin, *directora*

Vadym Kholodenko, *piano*

Obras de CHIN, BEETHOVEN y RACHMANINOV

